

Intercambios

Quarterly Newsletter of the Spanish Language Division of the American Translators Association
Volume 12, Issue 4, Winter 2008-2009 / ISSN 1550-2945

ata

From my Desk

Gerardo Konig, Administrator

Espero que todos hayan pasado unas felices Fiestas, que se hayan recuperado de los excesos y que estén listos para comenzar un año que promete ser “distinto”.

Recibí información muy interesante de la ATA y la quiero compartir con ustedes. Bueno, sabemos quiénes somos, pero quiero decirles cuántos somos y dónde estamos, y hablar de las tarifas.

En relación con los miembros que viven fuera de los EE. UU., las tres naciones que tienen la mayor cantidad de miembros de la SPD son (esto no sorprende a nadie) la Argentina, con 103 miembros, Puerto Rico, con 88 y México, con 82.

En total 676 miembros de la SPD viven fuera de los EE. UU. Estas son las cifras por nación: Argentina 103, Australia 1, Austria 1, Bahamas 1, Bélgica 1, Bolivia 2, Brasil 17, Canadá 60, Colombia 21, Costa Rica 3, Croacia 1, República Checa 1, República Dominicana 2, Ecuador 18, Egipto 3, El Salvador 4, Finlandia 1, Francia 10, Alemania 13, Ghana 1, Guatemala 8, Hong Kong 1, India 1, Israel 6, Italia 12, Jamaica 1, Japón 1, Malasia 2, México 82, Marruecos 1, Holanda 1, Nueva Zelanda 1, Nicaragua 2, Noruega 1, Paraguay 1, Perú 18, Portugal 2, Puerto Rico 88, Rumania 3, Rusia 2, España 91, Suecia 3, Suiza 4, Reino Unido 11, Uruguay 25, Venezuela 12. Es realmente fascinante que haya tantos miembros en sitios tan lejanos.

En los EE. UU., de un total de 3858 miembros, los estados que más se destacan son: California, con 622 miembros, Florida, con 432 y Texas, con 332. Dejo la abreviatura oficial del correo de los EE. UU. para que la lista no sea tan

larga: AA 2, AE 1, AK 3, AL 27, AP 1, AR 11, AZ 101, CA 622, CO 96, CT 42, DC 51, DE 11, FL 432, GA 105, HI 8, IA 17, ID 8, IL 123, IN 43, KS 27, KY 20, LA 23, MA 114, MD 197, ME 11, MI 56, MN 64, MO 34, MS 4, MT 4, NC 118, NE 15, NH 9, NJ 120, NM 31, NV 36, NY 222, OH 59, OK 13, OR 45, PA 132, RI 10, SC 41, SD 2, TN 53, TX 332, UT 40, VA 170, VI 1, VT 8, WA 100, WI 49, WV 7 y WY 3 (Nota: AA, AE y AP son “estados” militares).

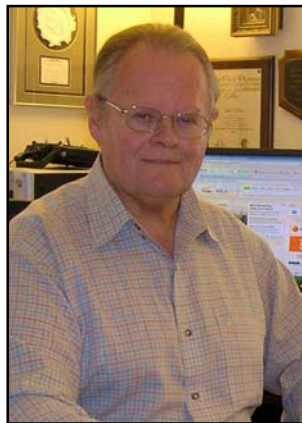
O sea que ahora sabemos que somos más de 4500 miembros y que estamos desparramados por todo el globo, desde Malasia, Japón y la India a Israel, Suiza y Ghana.

Prácticamente estamos por todos lados.

Durante la conferencia anual de noviembre en Orlando, varios colegas se me acercaron para hablar de las tarifas. Recuerdo en particular a un colega de Illinois. Como no quiero citar su nombre lo llamaré “Joe the Translator”. Durante nuestra charla, Joe me preguntó: “¿Cómo te coges un presupuesto?”. Claro, como soy argentino, le respondí lo primero que se me ocurrió: “Con mucho cuidado”. Resulta que Joe estaba hablando de cómo presupuestar un trabajo sin conocer el precio de los servicios de traducción en el

mercado de los EE. UU. Le expliqué a Joe, y a otros durante la conferencia, que ni la SPD ni la ATA puede oficialmente hablar de las tarifas, porque en los EE. UU. no lo permite la ley. Claro, en algunos de nuestros países, son las organizaciones de nuestra profesión las que publican las tarifas y por eso para algunos es difícil de entender que aquí eso sea ilegal. Pero, esto no sólo es ilegal en los EE. UU. Este año en la EU impusieron una multa de 60 millones

Continúa en la página 7



Índice

<i>From My Desk</i>	1
Editorial	3
Mi primera conferencia de la ATA.....	4
Pildoritas	5
Mensaje de Fran	8
<i>Samuel Johnson's Dictionary</i>	9
Curiosidades	10
Dígame	11
<i>What's in a Word</i>	12
<i>Trampitas for Trados</i>	13
Nuestro idioma de cada día	14
Un tema novedoso en Orlando	15
<i>Before Attending an ATA Conference</i>	17
¡Nos divertimos tanto en Orlando!	19



Intercambios

Volume 12, Issue 4 / Winter, 2008-2009

Intercambios is a publication of the Spanish Language Division of the American Translators Association, a non-profit organization dedicated to promoting the recognition of translating and interpreting as professions.

Editor

Rosario F. Welle

intercambios@ ata-spd.org

***Intercambios'* Editorial Board**

Pimpi Coggins, Virginia Pérez-Santalla,
Rosalie Wells, Olga Lucía Mutis de Serna

Proofreaders

Claudia Ross, Graciela Isaía y Ruiz,
Julia Andreotti, María Victoria Tuya,
Mati Vargas-Gibson, Verónica Albin,
Olga Lucía Mutis de Serna, Yadira Díaz-Cuttin

Contributors to this issue:

Claudia Verrua, Yilda Ruiz Monroy,
Nicole Lisa, Juan Manuel Marroquín Reyes,
Rafael Rivera, Aurora Humarán,
Olga Lucía Mutis de Serna, Adriana Rosado,
Deya Jordá, Francesca Samuel,
Emilio Bernal Labrada, Rosalie P. Wells

Layout

Mónica E. de León

monicaedeleon@ gmail.com

Submissions:

Readers' submissions are encouraged.

Suggested maximum lengths:

Articles, 1,500 words;

Reviews, 500 words;

Letters, 300 words.

Submissions become the property of *Intercambios* and are subject to editing. Opinions expressed in this publication are solely those of the authors.

**Please send all comments,
questions, and other
submissions to:**

Intercambios

Rosario F. Welle

intercambios@ ata-spd.org

Distribution:

Intercambios is published on the SPD web page. Members are notified by e-mail from ATA Headquarters.

If your postal or e-mail address has changed, contact:

Maggie Rowe

225 Reinekers Lane, Ste. 590

Alexandria, VA 22314

Phone: 703-683-6100

Fax: 703-683-6122

maggie@ atanet.org

THE SPANISH LANGUAGE DIVISION

**Administrator:**

Gerardo Konig
Gerkonig2@aol.com

Assistant Administrator:

Francesca Samuel
fsamuel_99@msn.com

Administrative Coordinator:

Mariana Stolee
mariana@stoleeservices.com

Spanish Division's Web Page:

www.ata-spd.org

Webmaster:

Rosalie P. Wells
webmaster@ata-spd.org

Espalista:

e-mail Q&A, open to all Division members
<http://groups.yahoo.com/group/espalista>

Moderator:

Mildred Suazo
espalista-owner@yahoogroups.com

Sentada frente a la computadora, volteo a mirar hacia mi derecha y veo en el piso de nuevo la maleta de mano que traje llena de papeles del Congreso de la ATA en Orlando. Es como si la valija me mirara con reproche y me atosigara para que me digne a vaciarla por completo. Sí, hace casi dos meses que regresé y, como siempre, vine cargada de notas, apuntes, tarjetas de presentación... y un montón de cosas por hacer en espera de hallar tiempo suficiente para organizar toda la información. Como dice el dicho: "Para qué hacer hoy lo que puedo dejar para mañana", ¿cierto? No. En realidad no lo es y no lo recomiendo. Por eso mi nuevo propósito para el 2009 será organizar mi escritorio de una vez y por todas y evitar, en la medida de lo posible, que se acumulen los papeles entre proyecto y proyecto. Para lograr este objetivo, pienso ser más diligente en lo que respecta a archivar y tirar documentos inútiles y valerme de cuanta herramienta electrónica de planificación, como por ejemplo Outlook, que tenga instalada en mi computadora.

Y hablando del Congreso, éste llenó todas mis expectativas. Llegué a Orlando el martes, a tiempo para participar de dos de los seminarios de tres horas que ofrecían al día siguiente: *How to Succeed as a Freelance Translator*, de Corinne L. McKay y Jill Sommer y *Why We Must Fly "on" a Plane When We'd Rather Fly "in" It: Translating Collocations*, de Verónica Albin. Ambos estuvieron fabulosos. En el primero, nos enseñaron varias técnicas de publicidad para promocionar y vender de manera profesional nuestros servicios, como por ejemplo cómo redactar un currículum vítae que sea profesional, vaya al grano y resulte eficaz. Otro tema tratado, y que me interesó mucho, fue el de los *blogs* o boletines electrónicos. Me llamó la atención, ya que parece ser una herramienta nueva de publicidad y de colaboración que muchos traductores utilizan hoy día. Las dos ponentes son asiduas *bloggers* y me impresionaron con sus conocimientos vanguardistas y su inventiva. La charla de Verónica Albin sobre colocaciones no se quedó atrás. Los ejemplos y las ilustraciones que dio fueron sumamente divertidos y permitieron que los concurrentes aprendiéramos de forma amena. Con respecto al título de la charla, sólo me queda decir que particularmente *I'd rather fly in a plane than on it*. Por eso, asistir a alguno de estos seminarios es uno de mis objetivos cuando voy a los congresos anuales, en vista de que les saco más provecho porque las charlas son más largas y los grupos de asistentes más pequeños.

El programa abarcó también la reunión anual de la División de Español, la cual estuvo muy concurrida y resultó muy fructífera, ya que varios de los presentes asistían por primera vez a un Congreso de la ATA y mostraron gran interés y entusiasmo con participar de manera activa en las actividades de la División y con el boletín. De hecho, en este número de invierno de *Intercambios*, hemos publicado tres artículos muy interesantes de la autoría de tres colegas que colaboran por primera vez con el boletín. Si estuvo en Orlando —y aunque no haya estado— le recuerdo que sigue en pie la invitación para que se anime a intercambiar sus experiencias y conocimientos con los lectores. Esto puede ser un buen propósito para el 2009.

Es mi sincero deseo que el nuevo año le traiga oportunidades nuevas de renovación en todos los aspectos de su vida. ¡Feliz y próspero 2009!

Queda en su casa.

Charo

Mi primera conferencia de la ATA

Claudia Verrua

De vuelta de Orlando, luego de lo que para mí fuera mi primera Conferencia Anual de la ATA, estoy ya frente a mi computadora lista para retomar mi trabajo. Pero antes de hacerlo, me gustaría compartir con ustedes algunas de mis impresiones sobre los días vividos allí. Nunca antes había asistido a estas conferencias, ni tampoco a ninguna otra de tal magnitud. Dado que era mi primera vez en una convención, me sentía muy ansiosa y no sabía bien qué iba a encontrar. Sin embargo, debo confesar que mi experiencia en Orlando superó ampliamente mis expectativas.

El lugar me pareció excelente, y sobre todo disfruté mucho de los desayunos al aire libre, que fueron una excelente forma de comenzar el día.

En primer lugar, los seminarios pre-conferencia, que duraban entre tres y cuatro horas, me resultaron interesantísimos y útiles, y fueron tan dinámicos (al menos los que yo elegí) que las cuatro horas pasaron volando.

Una de las cosas que me pareció extremadamente útil fue la sesión de orientación para los que asistían por primera vez a la conferencia, ya que al haber tantas propuestas uno se siente un poco perdido. Esta sesión ayuda a entender cómo manejarse y sacar el mayor provecho de la conferencia.

También me pareció excelente el contenido de las sesiones, tanto que se me hacía difícil elegir a cuál asistir, ya que en cada horario había más de una propuesta interesante. Asimismo, descubrí que no sólo los temas estaban bien elegidos y que había para todos los gustos, sino que generalmente también estaban muy bien desarrollados, por presentadores que conocían del tema y tenían experiencia real sobre lo que hablaban.

Otra idea que me pareció muy interesante es que la conferencia contara además con exhibidores, en los cuales uno podía tener contacto directo con agencias, así como también conocer y probar de primera mano herramientas y libros que podrían resultar muy útiles en nuestra tarea diaria. Si bien muchas de esas cosas se pueden encontrar por otros medios, allí estaban directamente orientadas a los traductores e intérpretes, y para mí fue muy valioso.

Pero lo que realmente me pareció fascinante y me gustaría destacar fue la cordialidad y solidaridad de la gente, tanto expositores como participantes. Me sentí más que bien, diría como en casa, entre un grupo de gente que hablaba mi mismo idioma, y con esto no me refiero al inglés, francés, español, etc. sino al idioma de los traductores/intérpretes. Gente con mis mismos intereses y también mis mismas dudas, dispuesta a brindar sus conocimientos y experiencia a los otros.

Creo que en general esta experiencia me enriqueció, no sólo profesionalmente sino también personalmente. Como les dije, esta fue mi primera conferencia, pero definitivamente no será la última. Espero encontrarme con todos ustedes el año que viene para seguir disfrutando. Nos vemos en Nueva York.



Claudia Verrua es traductora Técnico-Científica y Literaria español/inglés, graduada en Argentina en 1993. Desde el año 2000 reside en Coral Springs, FL, donde trabaja como traductora de textos técnicos y comerciales. En la actualidad cursa estudios de Lingüística en Florida Atlantic University. claudiaverrua@bellsouth.net

FRASES FAVORITAS

“Quizá mi profesión también ha contribuido a deformar mi lenguaje. Trabajo entre dos (o más) lenguas. Pero esto parece justo de alguna manera... porque mi problema reside entre dos (o más) problemas. Si la estructura sintáctica y la dicción que afloran naturalmente en la redacción de este texto no descansan cabalmente en un idioma –mi propio idioma bello, rico, natal, que ofrece tantas palabras y ritmos que no he utilizado– y contienen, en cambio, esos constrictivos de otros idiomas, es correcto que así sea porque mi problema tiene ecos de otros problemas”.

Susan Sontag

Las recomendaciones médicas suelen cambiar...

Rafael Rivera, M.D., FACP

En nuestra lista de consultas se comentaba recientemente sobre cómo cambian las recomendaciones médicas con el correr del tiempo. A veces dan el vuelco por completo. He aquí algunos ejemplos:

¿Recuerdan cuando una dieta rica en fibra estaba proscrita para todo adulto por temor a que los granos del maíz o las semillas de tomates, verduras y frutas formaran o se estancaran en los divertículos del colon y causarían un ataque de diverticulitis? Hoy, por el contrario, sabemos que no son las semillas, nueces o granos de maíz lo que produce o incita la formación de divertículos, sino el grado de tensión muscular en la pared del intestino grueso. En tal caso, una dieta rica en fibra es precisamente lo que ordena el médico para todos hoy en día. Así se aumenta la masa fecal que mantiene una tensión intracolónica normal y constante, la cual mejora el estreñimiento. Un paso intermedio, para los que así prefieran, tengan o no divertículos, es la dieta rica en fibra, pero sin granos de maíz, nueces o semillas (1,2).

Las lectoras recordarán cuando la terapia de remplazo hormonal estaba recomendada, sin objeción alguna, para todas las mujeres con calenturas o sofocos y otros síntomas menopáusicos, “¡Hoy tengo el fogón prendido!”, decían las señoras de mi barrio. En este momento, se tiene más cuidado al recetar hormonas que, por supuesto, se recomiendan, pero con mayor tiento. Lo

que está en alza hoy día es el uso de hormonas para los hombres andropáusicos (léase ‘con poca testosterona’).

Y hablando de ayuditas hormonales, el Viagra y sus familiares nos cubren como sábana tibia, no solo para la ocasión programada, sino también por el fin de semana completo. Entonces, las mujeres gritaron, “¡No hay derecho, nosotras queremos también!” Y la corte farmacéutica, rauda y veloz, respondió con un ‘Viagra para mujeres’, de nombre Intrinsic (que en el latín farmacéutico quiere decir “entre, por favor.”), en forma de parche que libera testosterona gradualmente. El Viagra, que no es una hormona, sino un vasodilatador de acción específica sobre la vasculatura peneana, ya había extendido su uso a las mujeres, con un efecto positivo también. Debo anotar un detalle histórico: el Viagra se

produjo originalmente con el fin de aumentar la circulación coronaria en pacientes cardíacos (3). Su acción sobre la vascularidad genital se notó como un efec-

to secundario, primero en hombres y luego en mujeres.

Si recuerdan la dieta del Dr. Atkins, por allá por los años setenta del siglo pasado, recordarán que proponer carnes y ciertas grasas a cambio de carbohidratos en la dieta diaria era un sacrilegio médicamente imperdonable. Sin embargo, poco a poco se ha impuesto tal dieta o una versión modificada de la misma a medida que el conocimiento del proceso metabólico de proteínas y carbohidratos se ha esclarecido. Dietas parecidas a la de

“No es lo que tú comes lo que te causa la úlcera, es lo que te come a ti”, decía el jefe de gastroenterología...

Atkins, como la del Dr. Stillman, antes, y la de South Beach Diet después, también tienen muchos seguidores. De manera que verduras con aceite de oliva en vez de papas embadurnadas de mantequilla al lado de la carne asada es lo que va mejor.

A ver quién se acuerda de la úlcera péptica, típicamente localizada en el duodeno y el antro pilórico, la parte baja del estómago, y achacada toda la vida al exceso de ácido estomacal y, por ende, tratada con cantidades industriales de antiácidos siempre de colores blanco o rosado y dietas blandas y desabridas. Recuerdo, cuando chiquillo, que a mi padre lo hospitalizaban de vez en cuando, para ‘sacarle el ácido del estómago’. Ya para la época de los años cincuenta y sesenta un grupo de gastroenterólogos disidentes comenzaron a dudar del efecto nocivo del ácido gástrico y de las dietas blandas y blancas.

“No es lo que tú comes lo que te causa la úlcera, es lo que te come a ti”, decía el jefe de gastroenterología durante mi residencia en esa especialidad. Todos los pacientes se trataban con dieta normal y todos sanaban. Una vez llegó la fibroendoscopia se pudo verificar, a todo color, con fotos y video, que la úlcera péptica sana no importa lo que coma el paciente. En tiempos recientes se ha descubierto que una bacteria, el *Helicobacter pylori* (*H. pylori*), ha sido identificada como causante de úlceras pépticas y casos de gastritis crónica que responden a tratamiento con antibióticos.

Antes de dejar el estómago y su ácido, debo apuntar que el interés ahora no es la parte baja, sino la parte alta del órgano que, curiosamente, se llama ‘fondo’ (*Lat. fundus*), próxima al esófago. En esa área distal del esófago se encuentra un esfínter que permite el paso unidireccional, de esófago a estómago, de todo lo que se ingiere. El área se debilita y permite el reflujo de contenido gástrico al esófago, lo que conduce a una irritación crónica y luego al cáncer de esófago. Claro está, la persona obesa (¡que no se me vaya nadie!) tiene la presión directa de la grasa abdominal que aumenta el reflujo, el cual, en posición horizontal, sube con mayor facilidad y se vierte a las vías respiratorias, causando otra serie de problemas

que dejaremos para otra ocasión.

Ligado a la úlcera péptica, la gastritis crónica y el reflujo esofágico se encuentra el uso de bebidas alcohólicas, las cuales se eliminaban totalmente del panorama del paciente ulceroso. Sin embargo, en estos momentos, el alcohol está de moda, para todos, en dosis moderadas, por supuesto. Los estudios muestran el efecto beneficioso del uso moderado del alcohol (30 ml por día, 1 ó 2 tragos) para rebajar las lipoproteínas de baja densidad, el colesterol, el fibrinógeno y los triglicéridos; una reducción de 24.7 % en el riesgo coronario (4). Al comparar las bajas tasas de incidencia coronaria en Francia, comparadas con los EE.UU., salió a relucir la influencia del vino tinto. El resveratrol del vino tinto se aisló como el factor benéfico en estudios posteriores. Realmente, queridos lectores, es el alcohol, no el color, lo que sana.

Hasta aquí llegamos hoy.

Rafa

-
- (1) Picco, Dr. Michael: “Diverticulitis diet: Should I avoid nuts and seeds?”, en *Ask a Digestive System Specialist* [en línea], 17/01/2008. Lista de discusión en mayoclinic.com. Mensaje archivado en www.mayoclinic.com/health/diverticulitis-diet/AN01255.
 - (2) “Diverticulitis”, en *every diet, Diet Encyclopedia-Weight Loss-Detox- Health* [en línea], www.everydiet.org/diet/diverticulitis.
 - (3) “What’s hot”, en *diabetic-lifestyle.com*, marzo 2000. www.diabetic-lifestyle.com/articles/mar00_whats_1.htm.
 - (4) Rimm, Eric B., et. al.: *Moderate alcohol intake in lower risk of coronary heart disease: meta-analysis of effects on lipids and haemostatic factors (BMJ, Medical Publications of the year)*, [en línea], 1999. www.bmj.com/cgi/content/abstract/319/7224/1523.



Rafael Rivera, médico, traductor e intérprete médico, dicta cursos de interpretación médica en la FIU de Miami. Tiene certificación nacional en Medicina Interna, Gastro-enterología y Psiquiatría así como certificaciones en Administración Médica y Manejo de Riesgo. Rafael ha sido Administrador de la División Médica de la ATA y es Editor de su revista *Caduceus*.

From my Desk

Continúa de la página 1

de euros a Dole y Del Monte “for running a cartel”. Aparentemente estas empresas y una tercera “Chiquita Banana” (que no fue multada, pues es la que levantó la perdis). De acuerdo con las noticias, estas empresas “...set the prices for bananas in Austria, Belgium, Denmark, Finland, Germany, Louxemburg, the Netherlands and Sweden”.

Cuando leí esto, me acordé (por lo similar) de la situación nuestra de las tarifas y la posición de la ATA al respecto, y por eso lo comento. Después de trabajar 8 años como “cost accountant” les puedo asegurar que en el mundo real de los negocios, el precio del mercado es rey, todo lo demás es puramente anecdótico o de referencia. Algunos de ustedes habrán visto el *Translation Earnings Calculator* en el sitio web de la ATA. Quienes no lo vieron, hay una parte que dice:

“How much should you charge for your work? This is a great question! When it comes to rates, most translators and interpreters would like to know that they are in the same ballpark as everyone else, and newcomers just want to know what the ballpark is. The best answer? You have to find out how much money you need to earn, and then figure out how much work it takes to earn it.”

Bueno, en mi opinión personal, sucede que *the best answer is not to find out how much money you need to earn*, porque es una cosa totalmente distinta y no tiene absolutamente nada que ver con el precio del mercado. Es como si yo fuera a una mueblería, pidiera un sillón y el

vendedor me dijera: “Mira, no tengo un sillón, pero te puedo vender un kilo de osobuco”. El osobuco es bueno, pero son dos cosas distintas...

¿Cuál es, entonces, la solución al problema? Como dije anteriormente, ni la ATA, ni la SPD pueden ayudarnos, pero es crucial que al trabajar en un mercado, los proveedores de productos y servicios averigüen cuál es el precio que se paga en ese mercado por los productos y servicios ofrecidos. Si yo fuera a ofrecer mis servicios de traducción en Colombia (por dar un ejemplo), creo que lo primero que haría sería comunicarme con colegas de la zona para averiguar cuáles son las tarifas que se cobran normalmente en Colombia. Saber el precio en el mercado me permitiría tres cosas: a) decidir si me conviene o no ofrecer mis servicios en ese mercado, es decir, si lo que se me paga en Colombia cubre el tiempo y el trabajo invertidos; b) competir con reales posibilidades de obtener trabajo; y c) cobrar un precio justo y no perder dinero por cobrar menos que los locales debido a que no conozco las tarifas vigentes.

Repetiré lo que dije en Orlando, el precio del mercado es un componente clave de nuestro negocio. Tal vez piensen que no es fácil averiguar este *market price* o *fair market price* pero ciertamente no es imposible. Creo que la palabra clave aquí es *networking*, ¿no?

Me despido, pero antes quiero agradecer una vez más a Milly Suazo-Martinez por el excelente trabajo que desempeñó como Administradora de la SPD. ¡Gracias Milly!

La SPD ya tiene más de 4,000 socios que leen *Intercambios*

Si usted tiene un producto o un servicio para ofrecerles, nosotros le tenemos este espacio.

Precio por anuncio:

Página completa.....	\$150
Columna ancha o media página	\$85
Columna angosta	\$65
Tarjeta de presentación	\$25

Gire el cheque a nombre de “American Translators Association, SPD” y envíelo, junto con el texto que quiera publicar, a: Jamie Padula, American Translators Association

225 Reinekers Lake, Ste. 590, Alexandria, VA 22314

Mensaje de Fran

Francesca Samuel

Espero que todos estén disfrutando de otra época festiva junto a sus familiares y seres queridos. Es con cierta tristeza que nos despedimos de Milly Suazo, nuestra administradora durante los últimos cuatro años, a quien le debemos un gran respeto y agradecimiento por su admirable y exitosa participación voluntaria durante estos últimos años. Ciertamente, durante su dirección, la membresía de la División de Español se ha multiplicado en gran medida. Deseamos y esperamos que Milly continúe participando y apoyándonos en nuestras iniciativas en el futuro.

Deseo darle oficialmente la bienvenida a Gerardo Konig, nuestro nuevo administrador. Gerardo trae consigo muchos años de experiencia no sólo en el campo de la traducción, sino también como tesorero, presidente, y actualmente como vicepresidente de Delaware Valley Translators Association, uno de las filiales de la ATA. ¡Bienvenido!

Para aquellos que tuvieron la oportunidad de asistir al congreso anual de la ATA en Orlando, gracias por su participación y por el apoyo que le brindaron a la División. Para los demás que por una u otra razón no pudieron asistir este año, les aliento a que comiencen a planear asistir a nuestro congreso anual o a cualquiera de los congresos de la División que se llevan a cabo cada dos años. Se ha comprobado que la participación en estos eventos ha ayudado a forjar carreras muy exitosas para muchos profesionales de nuestra industria, tanto en el

campo de la traducción como en el de la interpretación.

Nuestra intención es continuar la tradición de excelencia establecida desde los primeros días de la creación de la División de Español en el año 1996 con el liderazgo de Rudy Heller, ex administrador de la División (circa 1998-2002), Virginia Pérez Santalla, ex administradora adjunta de la División durante

la dirección de Rudy Heller y actual miembro del Consejo Directivo de la ATA.

En lo que a mí respecta, tengo el honor de continuar en mi cargo de administradora adjunta de la División, proponiéndome respaldar sus gestiones y seguir ofreciendo apoyo a nuestros miembros, capacitaciones profesionales, ponentes de alta calidad e intercambios culturales en un ambiente de camaradería.

Por lo tanto, nuevamente los alentamos a seguir participando a través de las “avenidas” disponibles por medio de la División, específicamente nuestro foro virtual, *Espalista*, nuestro boletín, *Intercambios* y el congreso de la División de Español en el año 2010. Tampoco nos podemos olvidar de que este próximo año la ATA cumplirá 50 años, y como si esto fuera poco, realizará su quincuagésimo congreso en la ciudad de Nueva York, la famosa e incomparable Gran Manzana.

Con esto me despido hasta el próximo número. ¡Saludos cariñosos desde Tucson!

Fran



Samuel Johnson's Dictionary of the English Language

Little hope of praise

Juan Manuel Marroquín Reyes

We all depend on dictionaries in our profession. As a matter of fact, they are probably every translator's best friend (second only to a comfortable chair). Of course, they are useful for finding the right definition or translation of any given term we may not know, but they are also invaluable to put to rest the inevitable controversies that arise every now and then. Now, imagine for a moment that the only dictionary you have at hand has definitions like the following:

“*Horse* – beast well-known.”

That would be the case if you lived in 1721 and the only dictionary available was the one that Nathan Bailey had published that year. There were other English dictionaries, but they were little more than glossaries of “hard words” like Robert Cawdrey's “Table Alphabeticall”.

The situation improved dramatically when Samuel Johnson completed *A Dictionary of the English Language* in 1755. He began working on this masterpiece in 1746, when he was 36 years old. It took him nine years.

Johnson was the son of a bookseller in Staffordshire, and suffered of emphysema and depression. He was also blind in one eye. But he was also very intelligent and by the time he published his dictionary, he had already written poems and parliamentary debates, and he was also famous for his translations of the Odes of Horace.

There was an urgent need for a major English dictionary because books and newspapers were available to the general public thanks to the advancements in printing. One of the challenges for the editors of that time was that there was not (and still isn't) an academy of language to regulate spelling, grammar or pronunciation; so there was a big deal of uncertainty about what should be considered standard and correct. Important dictionaries had been produced in Florence (now part of Italy), and France, the former in 1612 and the latter in 1700. It was a task of great

magnitude, but Dr. Johnson devoted all his energy to tackle such a task.

With the help of six amanuenses, Johnson defined more than 40,000 words and illustrated their meanings with more than 100,000 quotations, generally taken from the Bible and from authors that were no longer alive, like Shakespeare and Milton.

The title page read: “A dictionary of the English Language: in which the words are deduced from their originals, and illustrated in their different significations by examples from the best writers. To which are prefixed, a history of the Language.” There was also a preface, in which he tells us what was, from his point of view, the state of the language in his days:

“I found or speech copious without order, and energetic without rules: wherever I turned my view, there was perplexity to be disentangled, and confusion to be regulated.”

Was his job gratifying and pleasurable? Check what he thought about his line of work:

“Among these unhappy mortals is the writer of dictionaries; whom mankind has considered, not as the pupil, but the slave of science”. He declared that the writer of dictionaries “was to be exposed to censure, without hope of praise”, and also that “the lexicographer can only hope to escape reproach.”

As you can deduce from those words, the task of writing a dictionary was nothing but monumental. He also had to battle grief because his beloved wife Elizabeth Porter, “Tetty,” died before the dictionary was completed.

However, one of the reasons why his dictionary has become so famous was because of some of the definitions found in it. None of them was “*Horse*– beast well-known,” but a small number of them are truly peculiar:

“*Oats* – A grain, which in England is generally given to horses, but in Scotland supports the people.”

“*Lexicographer* – A writer of dictionaries; a harmless drudge that busies himself in tracing the original and detailing the signification of words.”

“*Patron* – One who countenances, supports or protects. Commonly a wretch who supports with insolence, and is paid with flattery.”

“*Tory* – One who adheres to the antient [sic] constitution of the state, and the apostolical hierarchy of the church of England, opposed to a *whig*.”

“*Whig 2* – The name of a faction.”

So you can make an educated guess on which political party he supported.

It does not mean that the *Dictionary* does not have some gems that make you feel you are reading poetry, not a dictionary, like the definition and illustration of “*yesterday*”:

“Day last past; day next before to-day. To-morrow, and to-morrow, and to-morrow. Creeps in this petty face from day to day, to the last syllable of recorded time; and all our yesterdays have lighted fools the way to dusty death.”

Personally, my favorite part is in the last paragraph of the Preface, which I think also applies to modern translators:

“I have protracted my work till most of those whom I wished to please have funk into the grave, and success and miscarriage are empty sounds; I therefore dismiss it with frigid tranquility, having little to fear or hope from censure or from praise.”

BIBLIOGRAPHY:

1. Bainbridge, Beryl (2005) *Words Count*, The Guardian, Saturday, April 2 2005.
www.guardian.co.uk/books/2005/apr/02/classics.wordsandlanguage
2. Crystal, David (1995) *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. Cambridge University Press, UK.
3. Johnson, Samuel (sixth edition, 1785) *A Dictionary of the English Language*. Downloadable version of Volume I is available in www.archive.org/details/dictionaryofengl01johnuoft. Volume II and other works are available in www.archive.org



Juan Manuel Marroquín Reyes nació en la ciudad de Guatemala, y se graduó como profesor de inglés en la Universidad Mariano Gálvez. En la actualidad imparte clases de inglés en dicha universidad y también es Traductor Jurado, certificado en Guatemala.

Curiosidades

Deya Jordá

Cuando uno se encuentra en un velero en alta mar, la terminología usada no podría ser más diferente.

Primero uno prepara la comida en la *galera*, el timón es el “volante” de un barco, si se está en la *proa*, se está en la parte delantera del velero y *popa* si se está en la parte trasera.

Luego está el *babor* y el *estribor*, lado izquierdo y lado derecho respectivamente de la embarcación.

Luego, pasamos a las velas: la génova, *spinnaker* y el *spinnaker* asimétrico (*gennaker* en inglés) que es una vela híbrida entre un génova y un *spinnaker*.

No faltaba darle nombre a la parte de donde viene el viento y la parte opuesta a donde viene el viento, *barlovento* y *sotavento*, por ello cuando se *barloventea* se está navegando en una dirección tan contraria al viento como se pueda.

Desde tierra firme, les deseo los mejores vientos en 2009.



Deya Jordá Nolan es graduada en lingüística y trabaja como traductora y revisora por cuenta propia en Seattle, Washington. Su dirección electrónica es deya@jordatranslations.com

Man spricht Deutsch, On parle français, English spoken, Se habla colombiano

Olga Lucía Mutis de Serna

Ya varias veces he tenido que explicar el significado de muchas de esas palabras tan típicamente colombianas que a veces ni nosotros entendemos de un lugar a otro. Sin embargo, esa variedad lexicológica no hace más que agregarle encanto al idioma y, no importa si no se entienden todas las palabras, lo que uno quiso decir no necesita de intérprete.

El otro día se me ocurrió decir que había sacado todos los corotos al jardín después de un asado y ahí fue Troya. Los venezolanos se quisieron adueñar de los corotos y hasta me llegó un artículo de Ángel Rosenblat donde se atreve a decir que los colombianos nos apropiamos de la palabra. ¡Ja! Y si así fuera, ¿qué? Lo cierto es que nosotros la conjugamos.

Si uno se pone por la noche a arreglar un clóset, no lo va a contar así al otro día, no. Uno se quedó hasta tarde coroteando. Cuando no encuentra algo, pues es que está refundido entre tanto corotero. A lo mejor hasta terminó relegado al clóset o al cuarto de los trastos, de donde sale por ende el verbo trastear que, simple y llanamente, es la acción de mudar los corotos de una casa a otra. O los chécheres, porque para los efectos son primos hermanos. Checherear debería existir, me imagino que si no es frecuente es porque

después de pronunciar la palabra la boca queda llena de saliva y eso se vuelve peligroso. Para el que está frente a uno, por supuesto.

Sería el momento de presentar en sociedad el cachivache, cuyo uso extendido en Colombia nos permite hablar de cachivachería y cachivachero. Palabras que en ciertas ciudades del país se remplazaron con cacharrería y cacharrero, para denotar al sitio y persona que vende cacharros, que en mi tierra son tiestos y en Bogotá puede ser también un carro viejo. Vale la pena advertir, antes de que me empiecen a llegar artículos, recortes de periódico, diccionarios, etc., que no estoy tratando de adjudicarle a

los colombianos la patria potestad de todas y cada una de las palabras mencionadas. Solo refrendo su uso extendido. Y volvamos al mentado tiesto. No hay casa

rural en Colombia que no tenga uno para hacer arepas, que siempre estará amontonado entre todos los cutes de la cocina, como quien dice, entre el cutero. De pasada, los venezolanos dirán que la arepa es de su propiedad, los mexicanos que simplemente la hacen delgadita y la llaman tortilla, etc. Yo digo que ningún pueblo tiene un acervo cultural representado en las arepas como el colombiano. Las hay gorditas, delgadas, con queso, asadas en tiesto, fritas, de maíz blanco, amarillo, de mazorca,

*Yo digo que ningún pueblo tiene un
acervo cultural representado en las arepas
como el colombiano.*

con huevo (la gloriosa arepa e' huevo costeña), aunque sin ánimo de ofender, ninguna como la arepa santandereana, con chicharrón y maíz pelao con ceniza.

Sabrán perdonarme la digresión gastronómica, mejor retomo el hilo del discurso antes de que se me acabe el espacio, que es precisamente lo que le pasa a uno cuando la casa se le llena de trastes. Noten que dije traste y no trasto. Hay una sutil diferencia, pues los trastos casi siempre son de la cocina, mientras los trastes pueden abarcar muchas cosas. Hasta las varillitas esas que tienen los instrumentos de cuerdas. Por eso resulta tan delicada esta cuestión de hablar colombiano. Me puedo desgañitar tratando de explicarles esas sutilezas, pero siempre algo los delatará como foráneos. Pero tranquilos, que eso pasa hasta entre colombianos. Recién llegada a Bogotá me causaba risa que trastearan corotos en las zorras, cuando en mi tierra esos trasteos se hacían en carroemula, mientras

que las zorras eran lo que en la capital llaman carritos de balineras. Eso sí, el jamelgo que tiraba de la zorra o del carroemula era el mismo rocinante flaco y envejecido por el maltrato. Eso hacía que fuera fácil entendernos.

Después de una perorata similar a esta, tratando de culturizar a un grupo de amigos, uno de ellos que no voy a nombrar, pero cuya foto está en este mismo boletín, me dijo: “¿Alguna vez pensaron en adoptar el idioma español? El idioma que usan es bastante parecido”... Y yo contesto, ¿para qué adopciones si el nuestro es tan rico?



Olga Lucía Mutis de Serna es colombiana, bacterióloga y traductora de cualquier tema que no sea legal ni financiero; en la actualidad cursa una maestría en medicina naturista. Vive en Bogotá, pero pasa los fines de semanas en la finca, con sus perros, caballos y vacas.
olmuser@gmail.com

What's in a Word

Adriana Rosado-Bonewitz

Indudablemente aún en estos tiempos algo penumbrosos, hay buen humor y oportunidades de reír. Durante la campaña electoral, un adulto le preguntó a un niño en edad de estar en un jardín de niños, que si sabía qué quería decir la palabra “candidato”. Estallé de risa cuando el niño le contestó que ¡esa palabra describía a una persona de Canadá!

Lo cuál me trae de regreso al título de esta columna *What's in a word?*. Volviendo a candidato o canadiense, ¿cómo llamamos a las etiquetas que tienen los oriundos de lugares? Las llamamos gentilicios. Para empezar, ¿cuál es el origen de la palabra? El DRAE nos da esto: “**gentilicio, cia.** (Del lat. *gentilitius*). 1. adj. Perteneciente o relativo a las gentes o naciones.”

En el Simon & Schuster aparece: “gentile (denoting a people, nation or family)”, pero yo nunca he oído a nadie usar “gentile” cuando quieren explicar

“gentilicio”. Si bien en inglés no hay una palabra específica para describir a los oriundos de un lugar, sí hay unos gentilicios que son asombrosos, por ejemplo: “miner” es un residente del estado de Nevada; alguien de Lincolnshire, en Inglaterra, es un “Lindunian”; y alguien de Limoges, en Francia, es un “Limougeaud”. [Fuente: *Labels for Locals*, de Paul Dickson] Si estos gentilicios nos suenan curiosos, el pensar que *candidato* es alguien de Canadá, ¡quizá no sea tan descabellado después de todo!



Adriana Rosado-Bonewitz, Vice-President of Adriana Rosado & Bonewitz, Inc, has been involved in translation and cross-cultural orientation since a young age. She graduated with honors from the University of Houston with a major in French. In 2003 she was named Woman of Achievement by the YWCA of Lake County, Illinois, in the entrepreneurial category.

Trampitas for Trados

Rosalie Wells

Fine Tune Your Segmentation

For most projects the default segmentation rules in WorkBench are just fine. However, there are times when a few tweaks will provide great gains. It is not unusual for some of my general and medical projects to have either lists of ingredients (pet foods, canned goods) in paragraph format or lists of symptoms, such as the following:

sugar, flour, nuts, salt, maltose, dextrose, cinnamon, pepper, starch, vanilla, water, eggs, cornmeal, maltose.

Many of these lists contain the same or similar ingredients, but in different order. If you translate these lists as is, each entire list is treated as one translation unit, and you have to translate each item of the list without any gain from your previous translations. If you change the list separator, in this case a “comma” to one of the Stop characters recognized by WorkBench for the English-Spanish pair, you can translate these lists ingredient by ingredient and have the full advantage of 100% matching next time you translate a list.

My usual tactic is to select the paragraph containing the list and do a Search and Replace in Word: comma to Tab. Then I translate the list, item by item, as I have the Tab selected as a Stop Character in WorkBench (File/Setup/Segmentation Rules). Once you finish your translation, remember to do another Search and Replace to change the Tab characters in the paragraph back to commas.



Rosalie Wells is ATA certified to translate from English into Spanish, runs Trados workshops at Division events and is webmaster of the Division website. She is always willing to try to help with Trados questions sent to Espalista with cc: to rpwells@comcast.net

“Tiempo” espanglicista

Emilio Bernal Labrada

Hablamos de “tiempo” en doble sentido. No, no sean maliciosos (no es ese doble sentido). Es simplemente por el uso confuso y contuso de tiempo. Abusan de nuestro tiempo los locutores cuando nos dicen que “es TIEMPO de una pausa” (*time for a pause*), cuando no corresponde; pues basta con “vamos a una pausa”.

Y cuando sí corresponde tiempo por tratarse de la meteorología, NO lo usan. Como en inglés *day* es un machacón comodín que significa cualquier cosa: sesión, jornada, juego, partida, acontecimiento, diversión (*he's having a great day*) y, sí, estado del tiempo, se creen que lo mismo puede aplicarse al español.

Pero no, lo siento. La publicidad, al decirnos que “muchos accidentes suceden en DÍAS despejados” olvida que también suceden de NOCHE. O sea, lo que está despejado no es el día, sino el tiempo. Sin haberlo visto, apuesto a que el inglés dice “*clear days*” (en vez de lo preferible: “*good weather*”).

Otro anuncio publicitario que también anda por la misma onda nos dice: “hacer otras cosas mientras manejas duplica el riesgo de TENER un accidente”. Este innecesario tener, servil calco de *have*, podrían ahorrárselo así: “...duplica el riesgo de CHOCAR” o “...de ACCIDENTARSE”. Esto aparte de que “hacer otras cosas” es simplona copia de “*doing other things*”, que se reemplaza con una sola palabra: DISTRAERSE.

Está visto que los “accidentes lingüísticos” le suceden con buen o mal TIEMPO a cualquier DISTRAÍDO.

También estamos aprendiendo que la muerte no es definitiva, a juzgar por las noticias que siempre nos dicen que “murieron cuatro pasajeros y OTROS cinco resultaron heridos”. Menos mal que nos aclaran que eran OTROS, porque si no, pensaríamos que los mismos muertos

—imagínense qué crueldad— resultaron heridos luego de su defunción. Es el *another* del inglés, que en este caso no equivale a otros, sino, fíjense bien: a (cinco) MÁS. En todo caso, bastaría con “hubo cuatro muertos y cinco heridos”.

Ahora que está de moda la merecida igualdad de los géneros en la primera magistratura de tantos países, nos dicen que “no se sabe si el país está preparado para TENER una MUJER PRESIDENTA”. (Otra vez, ¡TENER! ¿No será ELEGIR?). Menos mal que lo han aclarado, puesto que si no podríamos pensar en un HOMBRE PRESIDENTA, ¿no? Creo que el país no está listo (mejor que “preparado”) para tanta redundancia, puesto que bastaría con decir “...una presidenta” o bien “...una mujer en la presidencia”.

Y, por fin, hablan continuamente de “pruebas fabricadas” (*fabricated evidence*), con lo cual nos siembran la duda de si se trata de pruebas que no son naturales. Lo que sí ya parece casi natural es que releguen al olvido la palabra justa en este caso: FALSIFICAR. ¿No sería mejor reservar las fábricas para la producción industrial?

Pero, claro, es lo que están haciendo (¿FABRICANDO?) nuestros amigos los presentadores de noticias: FALSIFICAR el idioma español, ACCIDENTARLO y aniquilarlo a desTIEMPO.

Como se dice en México: ¡CHOCONES!



Emilio Bernal Labrada, miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y la Real Academia Española, es autor de La prensa liEbre o Los crímenes del idioma. emiliolabrada@msn.com

Un tema novedoso en Orlando: la lengua sánscrita

Yilda Ruiz Monroy

Andaba yo el primer día de la reciente conferencia de la ATA por los pasillos del hotel, un poco desorientada y con deseos de conversar con algún colega para ver qué exposiciones me recomendaba. En vista de que *Soledad* parecía ser la única visitante, decidí “recomendarme algo yo misma”. Fue entonces cuando vi en el programa algo que prometía ser diferente de todo lo demás. Al menos para mí: una conferencia sobre el idioma sánscrito. Todo mi conocimiento de esa lengua (absolutamente mínimo) lo he adquirido por la práctica del yoga, en la cual se utilizan palabras como *pranayama* (control de la respiración), *navasana* (postura de la barca), *asana* (sentarse y ser), *samasthiti* (postura de la montaña) y *namaste* (lo divino en mí reconoce lo divino

en ti), fórmula que se emplea al terminar cada clase; también sabía que hay palabras sánscritas que se han vuelto de uso común en tiempos recientes, aunque por lo general se ignore su origen. He aquí algunos ejemplos: *mantra* (instrumento para pensar), *mandala* (círculo, conexión), *om* (lo eterno), *praana* (exhalación), *yoga* (unión con la divinidad) y *ayurveda* (conocimiento de la vida).

Pero volvamos a la conferencia: mi primera sorpresa fue el número de asistentes, el cual fue mucho

mayor de lo que yo había imaginado. Además, supuse erróneamente que solo unos poquísimos amantes del yoga iríamos a una plática de este tipo. Pero vinieron más sorpresas: él sánscrito no es una lengua muerta. En realidad, en la actualidad hay aproximadamente 16 mil hablantes nativos, y es una de las numerosas lenguas que se hablan en la India. Además, aumenta todos los días el número de personas interesadas en su estudio (como segunda lengua, lógicamente).

En ese momento me asaltaron varios interrogantes: ¿si no es una lengua muerta, cómo expresar en sánscrito conceptos modernos tales como *avión*,

circuito electrónico, *computador*, etc.? ¿Habrá esta lengua evolucionado al ritmo de la tecnología? Muchas veces el castellano y otras

de las denominadas *lenguas vivas* carecen de la palabra adecuada para nombrar los nuevos conceptos tecnológicos y/o científicos. ¿Cuál sería el caso del sánscrito? ¿De qué artificio se valdrá esta lengua para nombrar todos estos sustantivos y verbos nuevos que han entrado (muchas veces sin pedir permiso) en el caudal de los idiomas actuales? ¿Qué cosas no podemos nombrar en nuestras lenguas, que sí puede nombrar el sánscrito? ¿De qué bagaje histórico nos estamos perdiendo por no conocer profundamente las raíces de nuestro idioma?

*¿De qué bagaje histórico nos estamos
perdiendo por no conocer profundamente
las raíces de nuestro idioma?*

Lógicamente aún no conozco la respuesta a estas preguntas, pero creo que el solo hecho de plantearlas fue muy positivo.

El conferencista, el señor Terence Coe, puso de presente varias veces la belleza de la lengua sánscrita, según se desprende de su estructura prácticamente matemática, y de su capacidad de construir palabras. El alfabeto en sí mismo es un reflejo casi perfecto del mecanismo de la voz humana. Se trata, pues, de un idioma ciento por ciento fonético.

En sánscrito, los sustantivos pueden ser de tres géneros, y pueden emplear siete declinaciones. Los verbos se conjugan en uno de los siete tiempos verbales y en uno de los tres modos posibles. Los sustantivos y los verbos están sujetos a estrictas normas regidas por la forma de la raíz, lo que permite crear un número ilimitado de palabras cuyo significado esencial está contenido en dicha raíz, pues ella constituye su núcleo.

Debido a que las terminaciones de los sustantivos se basan en los siete casos de declinación y en la precisión

son los padres de nuestra lengua castellana, bien podría decirse que la impronta que en ella marcó el sánscrito data de épocas muy anteriores, como puede apreciarse en la siguiente muestra que el conferencista presentó a propósito de la contribución del sánscrito al inglés, pero que igualmente puede aplicarse al castellano:

Como ni la plática ni esta reseña pretenden ser

<i>Castellano</i>	<i>Sánscrito</i>
padre	pitṛ
madre	matṛ
diente	danṭa
mente	manas
nave	navā
mortalidad	mṛtyu
vehículo	vahana
virilidad	viryam

exhaustivas, sino meramente divulgativas, lo único que me resta por decir es que ojalá el año entrante, cuando

nos veamos en Nueva York, haya una nueva presentación sobre el tema, y también ojalá que cada vez haya más personas deseosas de estudiar esta bella y singular lengua.

Agradezco muy especialmente al señor Coe por sus acertados comentarios y correcciones a este artículo, los cuales

confirieron claridad y precisión a conceptos que lógicamente para mí eran totalmente desconocidos.

Las palabras pueden moverse dentro de la oración, según se requiera, y ésta, a su vez, puede adaptarse a una métrica poética.

de las formas verbales, el orden de las palabras no es tan esencial como lo es en la mayoría de las otras lenguas. Las palabras pueden moverse dentro de la oración, según se requiera, y ésta, a su vez, puede adaptarse a una métrica poética. Tal libertad sintáctica ha sido aprovechada sabiamente para crear poemas de fácil memorización y aprendizaje. La poesía sánscrita también emplea tonos que facilitan aún más este último. Los rezos tradicionales en forma de cánticos se apoyan en gran medida en este método.

El sánscrito es un antecesor antiquísimo de muchas de nuestras lenguas actuales. Si el latín y el griego



Yilda es una intérprete y traductora colombiana que vive en Florida y tiene 20 años de experiencia. Ha dedicado una buena parte de su vida a ayudar a mejorar el nivel de la lengua castellana ya sea como maestra, traductora, intérprete o correctora de estilo. En la actualidad está escribiendo un libro sobre el uso correcto de la lengua española.

Things to do Before Attending an ATA Conference

Nicole Lisa

Reconn^{ect}. Now is the time to contact colleagues you've been out of touch with to ask if they will be at the ATA conference. Who you should contact: colleagues you met at the last ATA conference, another conference or a chapter meeting; colleagues you have done business with in the past; translation managers that you work with or hope to work with; and classmates from a course or seminar. Send a brief email saying you'll be attending and hope to see them there. Whether or not they respond (after all, we're all busy), you've reminded them you exist, and the contact could lead to a deeper friendship, referrals, assistance or even work in the future. Plus it's a friendly thing to do. If the person responds that they'll be attending, plan to meet, attend a session together or have lunch. If the person writes that they won't be attending, ask if there's anything you can do for them while you're at the conference. Why? You might ask. Because people you help will help you. Additionally, many people find it easier to act on another's behalf than their own. For example, approaching a speaker to say: "A colleague of mine would love to discuss ABC with you, but she couldn't make it. Here's her business card, can she contact you?" can be easier than doing it for yourself. You do a favor for a colleague and you benefit from the task yourself.

Contact strangers (and almost strangers). Did you recently read an article in *The Chronicle* or your chapter newsletter and think, "Yes! That's it exactly!" Do you keep hearing about someone you should meet? Send a brief email to introduce yourself to the author or individual, write something nice about the article or the person, and ask if they are attending the conference. At worst, they don't respond. At best, they do, and then the possibilities are endless. Every time I've sent this type of email I've had a

good response... eventually. After a nine-month delay, one of these emails resulted in a monthly project that I still work on today and a good friend. (I just went to India with this "almost stranger".) More recently, I read Abigail Dahlberg's article, *Translating Environmental Texts*, and thought, "I want to do that!" She very graciously agreed to meet me at the Orlando conference and answer my questions.

Establish what you want to gain. Why are you attending the conference? If you're like most of us, you probably want more, better or higher paying work. Maybe you want to add a new specialty, meet a specific person or get the scoop on a specific client. Whatever it is, write it down. Study after study has shown that if you write down specific, concrete goals, you are more likely to work towards those goals and achieve them. And when you get to the conference, work towards these goals.

Plan your agenda. This includes, but is definitely not limited to, choosing which sessions you want to attend. It also includes who you want to introduce yourself to, who you want to have a meeting with and who you're going to promote yourself to. Your agenda should further your goals. Write it down.

Establish what you have to give. If everyone was always out to gain, none of us would ever get anything, right? Someone has to give in order for others to gain. So what do you have to give? Do you have a great accountant (I do!), do you have a great lead for someone in a different language pair, do you know a great restaurant near the hotel? Are you a project manager looking for a specific specialty/language? Looking for a collaborator or editor? These are all things you have to give. Write them down so you don't forget. If you're searching for a topic of conversation, they can provide a good starting point. If your 'give' meets someone's 'need,' you've accomplished a good piece of

networking, maybe established a relationship, and can enjoy the glow of helping someone else.

Create an elevator speech. Also known as a 10 second pitch. It's your introduction of yourself and how you want to be seen and remembered. It should also give your listener fodder to continue the conversation. Yes, I know, at these things we give our names and then ask, "What language?" But this type of introduction is boring! And boring is not memorable. An introduction should give your listener a picture of you, and should be appropriate to your audience. You should probably have several. To someone who does diplomatic or governmental translations, I might say: "Hi, my name is Nicole Lisa. I work with human rights organizations translating from Spanish to English. I just copy edited Doctors Without Borders' annual report." To a legal translator, I would say: "I work with direct clients and agencies. A lawyer I worked with on statements for an asylum hearing just called to tell me the asylum had been granted." And to an agency representative I've never worked with: "I'm starting to specialize in environmental translation. Do you ever get that type of work?" All of these introductions have the potential to open up the conversation in a way that the typical: 'what language?'-'Spanish to English' exchange doesn't.

Plan your conversations now. I don't mean an elaborate script as if you were cold calling, but take the time to brainstorm a few topics of conversation. Most of us have been in a conversation where we've said "hi," discussed the session, the speaker, the conference or the food, and then ran out of things to say. Take a look at your get and give lists; these should provide a few topics of conversation. What else can you talk about (besides the election and the economy)? Pick interesting articles, an event you attended, industry news, techniques for relaxation; basically anything that relates to translation and interpreting and might pique your conversation partner's interest. Now choose a few wildcards: read the book everyone's reading (I'm about to read *Hot, Flat, and Crowded: Why We Need a Green Revolution - And How it Can Renew America*, by Thomas Friedman), the newspaper where you live or where you were born. Now you should never be at a loss for conversation.

Get your business cards in order. Or order them *now* if you don't have any! I've been to a lot of conferences over the years, and I can't tell you how many people I've met who didn't bring their business cards. There's always one, two or more, every time. Pieces of paper and cocktail napkins don't cut it. If your business card has a scratched out email address or telephone number, get new cards. It's like a first impression—you can't make it twice and it needs to be professional.

Get your resume in order. You never know when you might need it. And again, you should have several, one for each of your different specialties and a general one. Even if you don't use it at the conference, it'll be ready to send out afterwards to all the great contacts you're going to make.

Get your website in order. Yes, I think you need one. Unless you only work with agencies, maybe. A good website acts as a portfolio, a place clients can view samples of your work, and where your professionalism can shine (yes, hire someone or use a template) and inspire confidence. A professional photo of yourself will make people who have never met you feel they know you. Recommendations from other clients are also good. And yes, clients have contacted me after finding my website, although that is not the norm.

Pick up a networking book. Many translators and interpreters are not natural extroverts, and very few people are natural networkers. It's worth it to get advice from the experts. Check out the resources page of my website for my favorites under "Books" at <http://auroralanguage.com/resources.html> or search for "networking" on a bookstore web portal.

See you at the next conference!



Nicole Lisa is the Secretary of the New York Circle of Translators. She works as a Spanish to English translator with human rights, women's rights and environmental organizations such as Doctors Without Borders and UNIFEM. She can be contacted at nltranslation@yahoo.com.

¡Nos divertimos tanto en Orlando!

En esta ocasión le debemos el reportaje gráfico de la diversión en Orlando a nuestra Jefa de Redacción, Rosario Welle. Como podrán ver, no todo es trabajo y seriedad en los congresos de la ATA; también abundan la diversión, el baile y un estupendo sentido de la camaradería. Si en esta ocasión no pudo asistir, esperamos verlo en el próximo Congreso.





Intercambios

The Newsletter of the Spanish Language Division
of the American Translators Association
225 Reinekers Lane, Suite 590
Alexandria, VA 22314
www.ata-spd.org